

RESEÑA

DANIELA FERNANDA ASSIS DE OLIVEIRA SPUDEIT y MARIELLE BARROS DE MORAES (Orgs.). *Biblioteconomía social: Epistemología transgresora para o século XXI*. São Paulo: ABECIN Editora, 2018, 278 págs. (Coleção estudos ABECIN; 07). ISBN 978-85-98291-16-1.

La presentación del libro está a cargo de Daniela Spudiet y Marielle Barros de Moraes, en tanto que el prefacio lo escribe Oswaldo Francisco de Almeida Júnior. El contenido está estructurado en dos partes: 1] Aportaciones teóricas para reflexión y 2] Relatos de prácticas sociales. La primera parte incluye siete capítulos, a saber: 1 Perspectivas sociales en biblioteconomía: percepciones y aplicaciones, de Jonathas Luiz Carvalho Silva; 2 Responsabilidad social bibliotecaria: ¿o lo que significa en tiempos de rupturas democráticas?, de Marielle Barros de Moraes; 3 La biblioteconomía como ciencia social, de Grabielle Francinne de Souza Carvalho Tanus; 4 Políticas culturales para el libro, lectura y bibliotecas en Brasil: panorama histórico y elaboración del plan estatal del libro, lectura, literatura y bibliotecas en Pernambuco, de Gilvanedja Ferreira Mendes da Silva; 5 Biblioteconomía y cuestión racial: notas para pensar una biblioteconomía social y étnicamente diversa, de Dandara Baça de Jesus Lima y Francilene do Carmo Cardoso; 6 Las bibliotecas y la promoción de igualdad étnicorracial: una reflexión acerca de la leyes 10.639/2003 y 11.645/2008, de Vanessa Florargen de Andrade Cardoso y Graziela dos Santos Lima; 7 La neolegislación de Pessoa con deficiencia a la aplicación en el ambiente bibliotecario, de Dandara Baça de Jesus Lima. La segunda parte contiene los

cuatro siguientes capítulos, esto es: 8 Disculpe la molestia, preciso hablar de biblioteconomía social, de Cátia Rejone Lindermann; 9 Programa de bibliotecas rurales “Arca de las letras”, fabulosos números, con mínima participación de bibliotecarios, ¿por qué?, de Soraia Pereira Magalhães; 10 Competencia en información para el empleo: la experiencia de la estación conocimiento en la biblioteca de IDT, de Ana Wanessa Barroso Bastos; y 11 Desarrollo de la competencia en información en comunidades Quilombolas, de Nathália Lima Romeiro y Daniela Spudeit. Naturalmente los textos están escritos en portugués.

Como se puede observar, este libro presenta una gama de escritos sobre asuntos sociales que giran en torno a la teoría y la práctica de la biblioteconomía. De tal modo que el estudio y análisis de esta obra induce a pensar y debatir con respecto a ciertos asuntos que conciernen al campo de lo que nominalmente se conoce en Brasil como biblioteconomía social, o bibliotecología social, segunda expresión que en otras latitudes de América Latina comenzó a emerger en la segunda mitad del siglo XX.

El contenido de este libro que publica la Associação Brasileira de Educação em Ciência da Informação (ABECIN) comprende puntos de vista teóricos y experiencias sobre el quehacer profesional del bibliotecario en diversos momentos y contextos sociales,

políticos, culturales e ideológicos. En suma, es una construcción de discurso colectivo, epistemológico y empírico que permite fundamentar la relación de las bibliotecas y su personal bibliotecario con la sociedad. Permite así observar que las instituciones bibliotecarias, como importantes instituciones de servicio y de información, no están al margen de los acontecimientos que se suscitan en el entramado de los diversos grupos sociales.

Se reconoce que la biblioteconomía es social porque su corpus teórico y práctico se basa en varias disciplinas del campo de la Ciencias Sociales y Humanas, tales como la sociología, filosofía, historia, antropología, psicología, economía, ciencia política, pedagogía, etcétera. Porque se relaciona con los estudios de la teoría social, esto es, con asuntos que se analizan mediante diferentes corrientes epistemológicas (contractualismo, positivismo, marxismo, acción social, behaviorismo, funcionalismo, estructuralismo, pragmatismo, constructivismo, interaccionismo). De manera que se afirma en esta obra que la biblioteconomía es una disciplina social que recurre a diferentes ciencias para fundamentar, argumentar e interpretar la extensa y diversa relación que existe entre bibliotecas y sociedad.

La biblioteconomía social se distingue porque estudia enfoques relacionados con el libre acceso, la democratización y el intercambio de información; los sujetos de la información; la mediación de la información agregada a la mediación de la lectura y mediación cultural; las políticas de información; la propuesta, creación, elaboración, ejecución de servicios y productos de información; la

creación, dinamización y uso de las tecnologías concernientes a las prácticas de información. En la esfera de la biblioteconomía social encontramos el pensamiento y la acción, la teoría y la práctica a partir de diferentes enfoques y contextos en un país en donde actualmente corre grave riesgo la justicia social.

En virtud de la situación política que vive la sociedad brasileña, el tema de la responsabilidad social del quehacer bibliotecario se encuentra en el centro del debate contemporáneo. Así, se cuestiona: ¿Cuál es la responsabilidad social bibliotecaria ante contextos de rupturas democráticas? ¿Cuál es la responsabilidad social del bibliotecario donde las dictaduras son más sutiles y sencillas y asumen aires de democracia? La teoría de la responsabilidad social en el campo de la biblioteconomía puede orientar las acciones del personal bibliotecario en el universo social de la información en el que se desempeña, originando procesos que ayuden al individuo, al grupo y a la sociedad para actuar en consecuencia. Esto puede ser así porque el ejercicio de esta responsabilidad en el medio bibliotecario está vinculada a diversos comportamientos que tienen que ver con los valores democráticos referentes al acceso a la información, recurso vital de la democracia.

Un asunto de particular relevancia que se trata en este el libro es el planteamiento de que la biblioteconomía es una ciencia social. Si bien no es nuevo el tema, en una obra como esta no podían faltar algunas reflexiones de tal naturaleza. Así, se distingue la relación de esta disciplina con las ciencias sociales y humanas desde tres diferentes corrientes: el ordenamiento de lo social, las contradicciones de lo social y la

construcción de lo social. Con base en estos enfoques, se reconoce a la biblioteca como una institución social de servicio para los intereses de las clases sociales, superando así la imagen de la biblioteca como depósito del saber registrado para refrendar el perfil de un espacio dinámico de construcción y deconstrucción del conocimiento.

El problema en relación con el libro, la lectura, la literatura y las bibliotecas es también un tema que se puede analizar en la esfera epistemológica de la biblioteconomía social. Los bajos índices de alfabetización impactan socialmente la práctica de la lectura de libros y del uso de las bibliotecas. En este sentido cobra especial atención en esta obra el estudio y análisis de las políticas públicas que se generan en el escenario que comparten los libros, las bibliotecas y la lectura. Se trata de comprender que las políticas públicas en torno a estas categorías son un relevante tema de políticas culturales que no se mantienen al margen de la óptica de la biblioteconomía con espíritu social. La trayectoria histórica de leyes y decretos durante varios periodos de gobierno, para favorecer así la cadena productiva y creativa de estas áreas culturales, es un asunto que nos permite conocer la evolución de la legislación bibliotecaria de un país o una región de este. La participación de la sociedad civil organizada en la elaboración de planes, proyectos y programas para impulsar el desarrollo de una nueva política concerniente a determinados objetos culturales es pertinente para crear, en efecto, una sociedad alfabetizada, tan necesaria para lograr construir una nación con una organización social más justa. El estudio de caso que se presenta en este libro nos ilustra en este orden de ideas.

Dado que la biblioteca funciona para la sociedad, es fruto y está al servicio de la sociedad. En este sentido el personal bibliotecario necesita poner atención en torno al factor étnico para contrarrestar el racismo en materia de desarrollo de las colecciones y el planeamiento de los servicios dirigidos a la comunidad. La democracia racial es un mito, pues es falso que no existan prácticas de racismo en el contexto social de las bibliotecas. Es una realidad, como sucede en Brasil y en otros países, que los principales sistemas bibliotecarios como recursos de información han sido creados para privilegiar a los grupos sociales dominantes. Por tal motivo es preciso pensar en bibliotecas que operen bajo estrategias de contra hegemonía, es decir, con procesos, planes y programas que favorezcan a los sectores más oprimidos, marginados y vulnerables de la sociedad. En este orden de ideas, se puntualiza en este libro que el racismo es una ideología violenta de dominación, la cual tiene un claro contenido étnico, ideológico, social y político. En virtud que los servicios bibliotecarios y de información, independientemente de su tipo, no escapan a este fenómeno, se sugiere incorporar propuestas de carácter multicultural, esto es, proyectos con espíritu de diversidad cultural. Convirtiendo así las bibliotecas en instrumentos de lucha y empoderamiento de la población; en espacios de afirmación de las culturas de todos los pueblos para su autoafirmación; y en aliadas para fomentar el valor de la igualdad racial y así proyectar y promover el compromiso social bibliotecario con las comunidades negras, afrodescendientes e indígenas.

Las personas con deficiencia no pasan inadvertidas en el ámbito del

trabajo bibliotecario. Así, en esta obra se estima la importancia de la legislación inherente a la inclusión social de quienes presentan alguna discapacidad. El estudio de la comunidad de usuarios es el proceso principal en que se debe basar la dirección de actividades de toda institución bibliotecaria para conocer a los individuos y grupos que requieren de espacios, acervos y servicios en concordancia con la deficiencia física, sensorial o psíquica que sobrellevan. En este sentido, el personal de la biblioteca debe generar facilidades o evitar barreras de acceso a la información para que la comunidad con discapacidad participe y disfrute de las actividades que se llevan a cabo en los diversos tipos de sistemas de bibliotecas. El principio de accesibilidad es el que debe, de manera integral, orientar el trabajo bibliotecario con visión social. Para tal efecto es preciso tener en cuenta la naturaleza de varios aspectos, tales como el espacio, el mobiliario, la tecnología, los acervos y los servicios para garantizar la seguridad, la autonomía y la satisfacción de estos usuarios especiales. Instituir servicios bibliotecarios y de información con espíritu de plena accesibilidad para individuos con deficiencia es una responsabilidad social del bibliotecario profesional, no es simplemente un favor, indulgencia o solidaridad. Es un asunto de carácter deontológico.

El tema de las bibliotecas rurales no pasa inadvertido en este libro. De tal modo que el funcionamiento de un eficaz programa de servicio de biblioteca, para las comunidades que viven en el campo, es una dimensión especial de la biblioteconomía social. El acceso al libro y el fomento de la lectura en el medio rural, aplicado en este caso a una práctica en el contexto brasileño

(Programa de Bibliotecas Rurais Arca das Letras), nos ilustra sobre la posibilidad de cultivar perspectivas alusivas a una biblioteconomía rural (*rural librarianship*). Se trata de una biblioteconomía implicada con las poblaciones comúnmente marginadas. Pequeñas comunidades que carecen de servicios bibliotecarios y de información para satisfacer sus necesidades básicas y así tener una vida digna; para preservar las tradiciones, los valores y la diversidad cultural de los pueblos dispersos en el ámbito rural. Naturalmente el desarrollo de pequeñas bibliotecas rurales puede presentar fortalezas y debilidades, aciertos y errores, retos y satisfacciones. Si el servicio de biblioteca rural puede coadyuvar al desarrollo comunitario, entonces un proyecto de bibliotecas dirigidas a poblaciones campestres tiende a ser parte de la acción colectiva para solucionar problemas y no solamente para satisfacer necesidades emergentes de las personas y los grupos que pueblan la campiña. Una biblioteconomía comprometida con los menos favorecidos, como los que habitan en las zonas rurales, es prominentemente social.

La competencia en información adquiere una perspectiva social en este libro. El estudio de caso gira en torno a la Oficina de Competencia en Información, puesta en marcha en la comunidad Quilombola de Santana. El término de quilombola se refiere a las comunidades de cimarrones, es el escondite que los esclavos construían para escapar a la condición de sufrimiento de sus opresores durante el Brasil colonial; es el espacio comunitario clandestino como forma de lucha contra la esclavitud. Dicho de otra manera, hoy en día quilombolas es una designación

común a los esclavos refugiados en quilombos, o descendientes de esclavos negros cuyos antepasados en el período de la esclavitud huyeron de los plantíos de caña de azúcar; pequeñas propiedades donde realizan varios trabajos manuales para formar pequeños pueblos llamados “quilombos”, considerados como espacios de preservación histórica y donde se forja la entidad étnica. Dado que estas poblaciones representan una minoría social de las comunidades tradicionales afro-brasileñas, el tema de la competencia en información implica una perspectiva viable de estudio y análisis de la biblioteconomía social para mejorar la calidad de vida de una comunidad que aún no cuenta con biblioteca ni sala de lectura, y los libros de texto enviados a la escuela por el Ministerio de Educación no abordan la temática negra y/o quilombola. Enfoque que posibilita la práctica de la responsabilidad social del profesional de

la información en un contexto muy diferente y alejado de los grupos tradicionales que constituyen la clase dominante.

Cada autor al final de su escrito presenta una serie de referencias bibliográficas que permiten abundar sobre los temas tratados. En las últimas páginas del libro se incluyen algunos datos sobre los autores. La obra acaba con la *Presentación sobre la Liga de Bibliotecarios Bolivarianos*, grupo dedicado a la discusión de la biblioteconomía social. Para los interesados en los temas de este libro, cabe mencionar que está disponible en acceso abierto en: <http://abecin.org.br/data/documents/E-Book_Biblioteconomia_Social.pdf>.

Felipe Meneses Tello

Facultad de Filosofía y Letras
(Universidad Nacional Autónoma de México)